

EL TELEGRAMA

DEL RIF

Diario independiente y defensor de los intereses de España en Marruecos

Precios de suscripción:

Melilla un mes	1'25	Ptas.
Provincias, un trimestre.	4'50	"
Número suelto	0'05	"

Redacción y Administración:

CALLE DEL HORNO, NÚM. 2.

Precios de inserción:

Anuncios: En primera plana, 25 céntimos línea; en segunda, 15; en tercera y cuarta, precios convencionales.

Gran Fotografía

DE LA

SEÑORA VIUDA DE AGUILERA

A CARGO DE

D. RICARDO GOMEZ

Se hacen todas clases de trabajos fotográficos. Especialidad en retratos de niños y grupos, retratos al platino y tarjetas postales. Última novedad en muebles y fondos de galería. Se retrata aunque llueva ó haga viento.

Calle de San Miguel

(al lado de la Farmacia Militar).

La insurrección en el Rif

La vida del Pretendiente

He aquí algunos detalles de la vida del pretendiente.

Se levanta á las siete, reza sus oraciones y toma despues un ligero desayuno. Poco antes de las nueve, las trompetas y tambores de su ejército tocan en las inmediaciones de las tres tiendas de campaña que le sirven de alojamiento.

A esta señal sale de la tienda dormitorio y pasando por entre doble fila de soldados, se dirige á la tienda destinada para recibir las comisiones y despacharlas. Hasta las dos de la tarde trabaja con sus ministros, y recibe las comisiones que se le presentan.

De dos á cinco descansa, y durante estas horas por ningún motivo se le molesta.

De cinco á ocho vuelve á despachar, y á recibir cartas y comisiones.

Mas tarde sale solo á dar un largo paseo por el campamento, llevando una preciosa tercerola, regalo del Baja de Uxda. En estas visitas nocturnas se entera y oye lo que hablan en las tiendas. De este modo conoce el pensamiento de los suyos. Sorprende de vez en cuando algun secreto, que utiliza para adquirir prestigio y fama de adivino.

Muy cerca de media noche regresa á su tienda

Sumisión de una kábila

La kábila de Beni-Buanieje cercana á

Sarga se ha sometido al pretendiente sacrificando el toro de ritual y haciendo los regalos de costumbre.

Llegada de emisarios

Por emisarios llegados al campamento de Zeluan, se sabe que el Menebhi ha mandado decapitar á algunos Gayatas á quienes dió dinero y armamento, por enterarse de que su sumisión era sólo nominal.

También manifestaron los emisarios de referencia que las fuerzas salidas de Fez son muy escasas, aunque llevan gran número de tiendas de campaña. El objeto de la estrategia según dicen, es hacer creer á los rebeldes y á las kábilas que simpatizan con el Pretendiente que el ejército imperial es muy numeroso.

En el campamento de Zeluan

Ayer y anteayer eran muy escasas las fuerzas rebeldes acampadas en Zeluan.

En las tiendas que días atrás había quince ó veinticinco hombres, solo hay ahora seis ú ocho, y otro tanto sucede en las jaimas de los árabes.

Parece que el Pretendiente ha distribuido entre las kábilas la mayor parte de su ejército, para que los mantengan y abonen los sueldos, pues cada día se hace más difícil el aprovisionamiento, por lo esquilmas que se encuentran las kábilas cercanas á Zeluan.

Algunos destacamentos han marchado á dos ó tres días de camino. Esto hace suponer que la expedición á Fez se retrasará cosa verdaderamente de extrañar, habiendo salido fuerzas imperiales para combatirlos.

Disgustos entre las kábilas

La cuestión de los gobernadores produce cada día mayores disgustos entre las kábilas. Los descontentos se presentan al pretendiente reclamando la destitución del Kaid que no les agrada, y más de una vez se encuentran en el campamento los bandos contrarios dirimiendo allí mismo la contienda á pedradas hasta que el Pretendiente sale de su tienda é interviene en la cuestión, aplacando á unos y á otros.

El sistema de dividir extraordinariamente

las kábilas comienza á producir sus efectos. Algunos gobernadores han solicitado se les releve del cargo, pues dado el pequeño número de moros que algunos gobiernan, nó pueden obtener beneficios grandes, sopena de imponer fuertes contribuciones que les desacreditarían, por cuyo motivo prefieren dejar el cargo.

La cuestión de Beni-Buifru

Se ha arreglado satisfactoriamente la cuestión que tenía divididas á estas kábilas quedando Abselan gobernador de ella.

EL TESORO

Juan Pedro volvía á su tierra despues de haber vagado en América largos años en pos de la fortuna. Volvía tan pobre como se fue al otro mundo; pero todavía muy rico de ilusiones. Su loca imaginación soñaba con tesoros, sueño acariciado siempre por los descendientes de los moriscos, que enterraron, al marcharse sus riquezas con la esperanza de recobrarlas algún día.

Por vanidad ú orgullo, deseaba llegar desconocido á su pueblo, donde su familia no existía y los amigos de su infancia estaban ausentes ó muertos.

Y aquella soledad que le esperaba era grata á su corazón, por sentir pena y vergüenza de que le viesen roto y maltrecho los que sin duda esperarían verlo tornar opulento.

En la administración de la Motrileña, al pagar el asiento de cupé, lo tomaron por un «franchut» que iba á Sierra Lujar en busca de minerales. Al salir para la costa, iba solo en las alturas del coche, disfrutando á sus anchas del variado panorama que se desarrollaba á sus ojos.

Pero más que las bellezas del paisaje, iba distraído, embelesado con las riquezas que brillaban en su imaginación, luminosas como el cielo de Sierra Nevada.

En la villa natal de Juan Pedro, y en un castillo que domina el cerro, creía firmemente que había oculto un tesoro. Lo aseguraba formalmente una receta, que en sus viajes

habían recogido de manos de un africano, descendiente de los moriscos expulsados de Alpujarra. Las señas eran concretas, precisas; «En el castillo de... al Norte, debajo de una piedra negra, que tiene grabada una media luna menguante...

Estas y algunas más eran las señas que daba la redota, parecida á otras varias que han hecho la fortuna de muchos alpujarreños.

Cuando la diligencia se detuvo en Vélez, en una calle amplia y alegre, y en medio de grupos de curiosos que observaban en todos sus detalles á los viajeros, temió Juan Pedro ser conocido de sus paisanos; pero el orgullo del pobre remigrado se quedó tranquilo y satisfecho cuando, al descender con su maleta del cupé, oyó decir á un muchacho:

—Monsiú, quiere osté que le lleve ese chisme?..

No contestó el viajero, y con su equipaje se encaminó á la posada de la plaza, pidió una habitación, se encerró en ella, se acostó, y no pudo conciliar el sueño.

Cuando llegó la noche, cenó frugalmente en su cuarto, y esperó, para salir que sonaran las doce, hora de las aventuras y de los misterios, la más oportuna, según su credulidad supersticiosa, para dar con el tesoro que iba á enriquecerlo.

Con disimulo fué explorando los rincones de la posada en busca de un azadón ó pico de minero, que le sirvieran de instrumento en su misteriosa labor. Lo encontró afortunadamente, y armado con aquel hierro, se encaminó al castillo por cuevas solitarias, donde solo los ladridos de un perro interrumpían el silencio de la noche.

¡Con qué emoción registró el ángulo norte del torreón! Y desbrozando el terreno, creyó haber encontrado la piedra negra de la receta morisca. Era una losa oscura, ennegrecida por el humo. ¿Y la luna menguante? Estaba en el Cielo. Con afán, con ahineo, con furor se puso á trabajar en aquel punto, procurando levantar la piedra con el pico en forma de palanca.

La una, las dos, las tres, las cuatro de la mañana, pasaban y pasaban y la maldita piedra negra no se movía. Al asomar los albos matutinos, la pesada losa crugió; la dificultad primera estaba vencida.

Una hora después, el pico hizo saltar la tierra y se descubrió un hoyo lleno de pizarras y cascajo. Aquel era el camino de la felicidad, ó así lo creyó Juan Pedro, que, á pesar de su fatiga, siguió trabajando con nuevo ardor, como si el codiciado tesoro estuviera ya á su alcance. Pero ¡oh desengaño! bajo aquel montón de lajas halló una piedra gris que parecía cerrar el paso á toda esperanza.

Juan Pedro descansó unos instantes; y volvió á su ruda faena con más empeño. Y al caer la tarde, con hambre y sed, sin haber salido de las ruinas del castillo, el pobre soñador encontró, cubiertos de arena, dos objetos simbólicos: un azadón y una pistola.

Y cayó el desdichado en tierra, sin desconfiar aquel lenguaje: ¿ó el trabajo ó la muerte!

L. UCES

Noticias locales

Alumbramiento

La joven señora de nuestro apreciable amigo, el teniente de Caballería D. José Torres, ha dado á luz un niño.

Reciban los padres del recién nacido nuestra enhorabuena.

A Málaga

Ayer marcharon el crucero *Infanta Isabel* y el vapor francés *Emir*.

Almoneda

Se hace de varios muebles y efectos. Informarán, Plaza de Doña Adriana, 5

Telegramas

De nuestro corresponsal Sr. Almodovar

(Prohibida la reproducción.)

Manifestaciones de Silvela

El Sr. Silvela ha hecho á los periodistas las siguientes manifestaciones: Que el Sr. Pidal ha rechazado la presidencia del Congreso, pretestando motivos de salud, habiéndola en cambio aceptado el Sr. Villaverde.

El gobierno se presentará á las Cortes tal como está constituido, y en su consecuencia, que son infundados los rumores de crisis que vienen circulando.

Y por último, que las conferencias que ha tenido con el Sr. Maura, fueron para tratar de las elecciones de Senadores.

Auto de prisión

El juez militar que entiende en el sumario instruido á consecuencia de los sucesos de Infesto ha reclamado á D. Manuel Uría, quien fué detenido en su domicilio.

Hoy será conducido á Oviedo.

El auto del Juez ordenando la prisión del Sr. Uría, ha producido disgusto.

El Sr. Canalejas se encuentra indignadísimo.

Cambios

Paris vista	36'05
Londres	00,00

Combinación de gobernadores

Se habla de una combinación de Gobernadores, partiendo de la dimisión del de Barcelona y de la cesantía de los de Oviedo y Almería.

Conferencia

Han conferenciado los Sres. Silve-

la y Azeárraga, aceptando este la presidencia del Senado.

La sesión regia

Se dice que como corresponde al Sr. Liano y Persi, como de más edad, presidir en el Congreso la sesión regia se trata de evitarlo y de que la presida el Marqués de la Vega de Armijo.

De Marruecos

Salida de europeos

Los empleados del Sultán subditos ingleses y españoles han abandonado la ciudad de Fez.

El dinero del empréstito

Ha llegado á Tánger el vapor Joaquín Piélagos conduciendo los tres millones y medio, procedentes del empréstito hecho recientemente por el Sultán con los ingleses.

Tranquilidad en Tetuán

Con la llegada de Muley Arafá se ha restablecido la tranquilidad en Tetuán.

Algunas kábilas fronterizas solicitan conferenciar con el Príncipe para concertar la paz.

La sesión regia

Es muy probable que S. M. el Rey ordene que la sesión inaugural de las Cortes se celebre en el Senado, evitando así que los diputados republicanos realicen un acto que tenga consecuencias desagradables.

Combinación probable

Dícese que cuando dimita el señor Maura le sustituirá el Sr. Romero á quien se trata de catequizar para que acepte.

El marqués de Vadillo ocuparía el ministerio de Estado y el Sr. Gasset el de Agricultura.

Lo que dice Silvela

El Sr. Silvela dice que la sesión inaugural se celebrará en el Senado.

Duda el Presidente que los republicanos intenten acto alguno en el momento de la sesión, pues no les faltarán ocasiones para dar vivas.

Espera de la sensates de aquellos temperamentos de concordia:

Se vende

Una máquina Singer en muy buen estado. Informarán, General Margallo numero 8.

ECONOMATO MILITAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

Los artículos últimamente llegados son y han resultado á los precios siguientes.

Foisgras, lata.	2 pesetas.
Mortadella, lata de 500 gramos.	2'10
Idem, id. de 250 idem.	1'10
Idem idem de 150 idem.	0'65
Queso Gruyer, kilo.	3'25
Queso de plato, idem.	3'10
Vino blanco, seco, litro.	1'00
Idem Moscatel, seis años.	1'45
Idem Valdepeñas.	0'55
Idem de Valencia.	0'45
Fécula de patatas.	0'35
Tapioca del Brasil, lata 250 grs.	0'50
Idem Idem de 125 id.	0'30
Lea Perrins, botella.	1'90
Café tostado, kilo.	2'20
Chocolate La Rioja, paquete.	0'75
Idem especial, desde 1 á.	2'00
Sobresada Mallorquina, kilo.	3 80

Pianos

Se venden al contado y á plazos de las mejores marcas nacionales y extranjeras. También se alquilan. Se venden cuerdas de violín, pianos, guitarras y partituras de todas clases.

FILARMONICA.—MANTELETE

LA AFRICANA

En su antiguo local de la calle de San Miguel, acaba de inaugurar un restaurant, en el que á todas horas encontrará el público los más exquisitos manjares.

Servicio por raciones.

SAN MIGUEL

ATENCIÓN

Ya llegó aquello.

Los riquísimos jamones de Avilés y embutidos extremeños.

3, CALLE DEL MORO, 3

Zapatería "La Moda,"

En este acreditado Establecimiento, además de expendirse calzado de todas clases, se confecciona á la medida, con buen material y á precios económicos.

Jardines 72—MANTELETE

El Regulador

Gran bazar de géneros, muebles y sastrería

de Antonio Irigoyen

Este establecimiento tiene el gusto de manifestar han llegado géneros de temporada, su venta por metros y al contado, hallándose situado en la planta alta del Economato, y en la planta baja existe un almacén de muebles á precios económicos, pero fijos, siendo la venta de los mismos al contado y á seis y quince meses plazo. En el mismo local de los muebles se ha montado una sastrería, donde existen muestrarios de temporada á disposición de aquellas personas que deseen verlos, y precios de treinta pesetas en adelante, corte esmerado y pronta confección.

Se hacen trajes á pagar en seis meses, sin aumento de precio, contando con buenas referencias ó garantía Especialidad en uniformes del Ejército de todas las Armas é Institutos.

Exposición de fieras

Mediante la módica cantidad de 25 céntimos, podrá el público admirar un lince y una hermosa hiena. Carretera de Triana. Posada moruna. Militares sin graduación 10 céntimos

Ama

Se ofrece para casa de los padres, una recién llegada de Málaga. Informarán en esta Redacción.

Cada día visitan nuestro establecimiento mayor número de personas, avidas de adquirir las gangas que ofrecemos. El público mallense comprende bien sus intereses.

Poligono. GRAL. MARGALLO—Frente á la parada de carruajes

GRAN ATENCIÓN DE SALIDOS

AL PÚBLICO

Molilla

Convenio internacional sobre el derecho de protección en Marruecos firmado en Madrid, el 3 de Julio de 1880 por los representantes de España, Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Marruecos, Holanda, Portugal y Suecia.

Art. 1.º Las condiciones en que la protección puede concederse, son las que se hallan estipuladas en los tratados ingles y español con el Gobierno marroquí, y en el convenio celebrado entre este Gobierno, la Francia y otras potencias, salvo las

